



Las momias del Museo de Historia Natural “Dr. Manuel M. Villada”

Por Héctor Favila Cisneros y Karla Andrea Ambríz Bernáldez

Hablar de las momias del Museo de Historia Natural “Dr. Manuel M. Villada” es entrar a la leyenda que las rodea, a su pasado e historia. Desde tiempos antiguos se sabía de la existencia de personas y de animales momificados, cuyas sustancias y elementos con los que se momificaban eran usados, también, como afrodisiacos y remedios para aliviar enfermedades. No fue sino hasta finales del siglo XIX, con el descubrimiento de los rayos X, en 1895, que se dio un giro a la investigación de estos cuerpos, sobre todo los provenientes de Egipto; por ejemplo, el alemán Walter Köning aplicó los rayos a las momias de un niño y un gato del Museo de Senckenberg, en Fráncfort.

Más adelante, en 1908, la británica Margaret Murray innovó el estudio científico mediante grupos interdisciplinarios del Museo de Manchester, de ahí se sentaron las bases sobre investigaciones en búsqueda de técnicas que permitieran su conservación. Después de la Segunda Guerra Mundial, el acercamiento paleopatológico cobra un nuevo impulso y se ha mantenido hasta la actualidad tratando de mejorar las técnicas, así como el uso de tecnología de punta para comprender las condiciones de vida de los habitantes del pasado.

En México, el estudio de momias es relativamente reciente; en 1998 se crea un proyecto de investigación por parte de la Dirección de Antropología Física del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), encabezado por Josefina Mansilla. A la fecha el trabajo continúa, sobre todo en cuanto al proceso de momificación, teniendo en cuenta que los ejemplares corresponden a los periodos prehispánicos, colonial y de cuño más reciente, así como de diferentes zonas. De tal modo que existe un registro importante de momias en Zacatecas, Durango, Sonora, Guanajuato, Estado de México y Ciudad de México, entre otros.

EL DESCUBRIMIENTO DE LOS RAYOS X AYUDÓ A INCREMENTAR EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO DE LAS MOMIAS





Fotos: Gustavo Contreras

Gracias a estos hallazgos, el tema ha captado el interés de especialistas en diversas disciplinas para entender, desde el punto de vista científico, lo que fuimos y lo que somos, por ello se conformó un grupo multidisciplinario de investigadores de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) que cuenta con los recursos humanos y técnicos para el estudio de seis momias, tres adultos y tres infantes, que son parte del acervo patrimonial resguardado por el Museo de Historia Natural “Dr. Manuel M. Villada”, con el objetivo de conocer más en su identificación, filiación cultural y perfil biológico, así como ofrecer nuevos datos a los expertos y al público en general que suele visitar este recinto. 🗣️

LA UAEM ESTUDIA SEIS MOMIAS, TRES ADULTOS Y TRES INFANTES, QUE SON PARTE DEL ACERVO PATRIMONIAL RESGUARDADO POR EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL “DR. MANUEL M. VILLADA”



Héctor Favila Cisneros es doctor en Antropología Física por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Investigador invitado por el Museo de Historia Natural “Dr. Manuel M. Villada” UAEM. Coordinador del proyecto “La vida a través de los muertos sobre los cuerpos momificados: estudio bioantropológico de cuerpos momificados”. Actualmente es profesor investigador de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEM, y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Karla Andrea Ambriz Bernáldez es bióloga egresada de la Facultad de Ciencias. Actualmente es directora del Museo Universitario de Historia Natural, donde se desarrolla en las áreas de investigación y museología.